

Y EN UN PRINCIPIO ERA ... LA LÓGICA ESPACIAL

Lucila González Pazos

Si en algo estamos de acuerdo profesores y alumnos de Lógica es en que aquello que enseñamos parece más fácil, se entiende mucho mejor, cuando podemos presentarlo mediante diagramas. La Lógica con diagramas es clara, evidente, transparente, obvia. Lo sabemos, lo admitimos, ni se nos ocurre discutirlo, pero nunca nos paramos a considerar por qué lo es. No basta como razón aludir a que vivimos en el siglo de la imagen, que nuestros estudiantes han crecido entre imágenes o viven en ellas y que una imagen vale más que mil palabras o que cualquier retahíla de símbolos. Hasta hace pocos años no teníamos una explicación convincente de este hecho. Lo aceptábamos como tal hecho y nada más. Es que hasta hace pocos años no existían las Ciencias Cognitivas, ni se había planteado nada semejante a una ciencia cognitiva de la Matemática y de la Lógica. Ahora sí.

¿De dónde sale la Lógica? ¿Cómo se ha ido constituyendo en el plano del conocimiento? La inventaron los griegos, decimos. Es verdad. Y siempre me ha parecido asombroso que surgiera un día la Silogística aristotélica y sus reglas resultaran perfectamente fiables, logradas de una vez por todas, inmutables a través de los siglos, no cuestionadas, excepto en el tema del importe existencial que hoy vinculamos al cuantificador particular. ¿Son universales las leyes de la Lógica? Y si lo son, ¿a qué se debe su universalidad? Estaréis pensando qué tienen que ver estas preguntas con lo anterior, con lo naturales que nos parecen los diagramas, con su obviedad para nosotros. Parecen temas no conectados; pero lo están. Para comprenderlo, acaso sólo requiramos realizar un viaje a los orígenes, y no a los de la historia de la Humanidad, sino a los de la nuestra, la de cada uno. A aquella etapa inicial en que aparecimos en el planeta Tierra y empezamos a conocer: a observar el entorno, a distinguir objetos, a clasificarlos, a formar conceptos, a tener ideas, a relacionarlas, a pensar.

Este escrito no va a presentar ninguna aportación a la ciencia de la Lógica tal cual la explicamos en las aulas. Sólo pretende realizar una incursión en un campo nuevo, el de la ciencia cognitiva de la Lógica, campo en el que han sido pioneros George Lakoff y Rafael E. Núñez, autores de un magnífico trabajo publicado en el año 2000 y que lleva por título: “Where Mathematics Comes From. How the embodied mind brings Mathematics into being.” Sus hallazgos sirven de base para mis reflexiones.